

REDACCION Y ADMINISTRACION
SARANDI NÚM. 89.

LA IDEA

APARECE LOS JUEVES
POR LA MAÑANA

Suplemento -- Regalo á sus suscriptores

DIRECTOR: LUIS FERNANDEZ PRESTEL

Señor Cura David Buletti

*Cual es el mentiroso o la rula ferá?
La razón natural lo demostrará tarde ó temprano.*

Con vuestra impertinente tenacidad, insiste Vd. en «El Independiente» N° 31 con un artículo titulado: «La Permanente de Prestel queriendo probar que, tiene razon sobre su 1^a «Pídosa María Magdalena» —cita en su apoyo á «S. S. Padres» y á San Lucas, (VII, 37) cuya citacion Evangélica habla de una mujer sin nombre; no dice más que una mujer pecadora á que Jesús defendió de los pensamientos caluniosos del Fariseo; mujer de la ciudad de NAÍN, es a mujer ni dice si se llamara María ni María Magdalena ni Juana, ni Isabel. No tiene nombre la mujer á quien se refiere Vd., alora, queriendo salvarse de su CRASO ERROR. Añade: «cita Vd. (me pide) alguna autoridad en contrario» y yo le respondo que, MI AUTORIDAD ÚNICA EN ESTE ASUNTO ES «EL EVANGELIO» al que procuro interpretar pie de la letra y no como Vd.; lo hace elástica —y— acomodaticiamente para engañar á los infelices que creen en las patrañas católico —(sic)— romanas.

Consíe, que se equivocó Vd. cuando, citó á su piadosa María Magdalena, la del unguento, en vez de María la hermana de Marta y Lázaro.

Su primera María Magdalena, fué la mujer endemoniada de la Ciudad de Samaria; su segunda María Magdalena que cita Vd. en su referido artículo (según San Lucas) fué una mujer cuyo nombre no se conoció ni el Evangelio cita, cuya mujer fué de la ciudad de NAÍN, como dejó dicho: La María (sin añadir Magdalena á quien Vd. quiso referirse) que ungio á Jesús los pies con unguento de Nardo puro y la dispuso Judas, por aquel despilfarro, de ésto episodio se valió Vd. para insultar y calumniar á los liberales y á los masones, fué, repito, la María hermana de Marta y de Lázaro, de la ciudad de BETHANIA.

De modo que cualquiera que tenga interés de SABER LA VERDAD CONSULTEN EL EVANGELIO EN LA SANTA BIBLIA y se convencerán de que el cura Don David es un pobre hombre; un hombre tan impertinente como descarado, ó si mejor, un loco, pues yo no digo más que lo que veo, leo y está escrito en El Evangelio: yo no tengo el favor divino con que el Dios de Don David le revela á él para inventar bolas como las que inventa y después de doraditas las hace tragar á

su fiellos MANSOS BORREGOS Y OVEJAS, este pobre Prestel, jamás se hizo la ilusión de ser sabio ni de saber gran cosa; es aprendiz de todo y Maestro en nada; escribe como sabe y entiende bien ó mal, tuerto ó d' recho, presta a huirse comprender sin pretensiones; llana, franca y noblemente.

Toda la sabiduría que le supone, el Sr. cura Don David es un favor que no lo merece como lo ha dicho, muy bien dicho «El Independiente» en su Editorial del N° 36 contestando al correspondiente de «La Unión Gallega» dispuesto el, en uno quien dice, el tiro por la culata ¡Pobre gente!

Luis Fernández Prestel
(Continuará)

Triste concepto

Muy triste, es por cierto, el concepto q' se puede formar de algunos hombres q' por su posición, de eran dar ejemplo de educación y cultura cuyos nombres, nos abstendremos de publicar, hoy, por conveniencias, que sin lugar á duda, no merecen.

Nos referimos al escándalo que produjeron en el teatro, ayer noche, hombres muy conocidos que entre ellos uno no solamente insultó sin q' que también cometió con el bastón á un modesto artista, quien indignado y en defensa propia paró el golpe sentiéndole la mano en la cara soberanamente.

Es de notar que el provocador aladdido, no es la primera vez que provoca escándalo durante es estaculos teatrales, distinguéndose como jefe de otros varios farras tan insultos como sobraditos de patrones.

Y son estos los hombres de PRO, q' disputan los altos puestos Gubernativos Rosarios?

¡ Creerán, sin lugar á duda por lo visto, llegar de TAL modo antes á colocar en el poder á sus santones !

Vamos tomando buenas notas, de ello por lo que pueda convenir a gun dia.

Inscripción en el Registro Civil

El Lunes 22 del corriente, fué inscripto en el Registro Civil de esta 3^a Sección Judicial, el encantador infante Emilio Lacaze, hijo legítimo de Don Melchor Lacaze y de Doña Mariana Aróstegui; Y decimos encantador por que ade más, de la hermosura y robustez de su cuerpo, va unido un rostro cuya expresión simpática de nata desde ya una inteligencia nada común.

Saludamos y felicitamos una vez más á nuestros buenos amigos Lacaze.

GUSTOSOS PUBLICAMOS TEATURALMENTE, LAS SIGUIENTES CANCIONES—ORIGINALES, DE UNA DE SUS ESTRAS, RESPETABILÍSIMAS LEKTORAS:

Las plumeras del Yateato
Pasaron hambreras de una vez
Carne quemada todos los días
Asado bueno una vez al mes
¡Ay qué delicia! ¡Ay qué placer!
Salir de él alguna vez.

Fregar las puertas es nuestro oficio
Lavar los pisos nuestro quehacer
Barrer los cuartos y los salones
Prender los gases para comer
¡Ay qué alegría! ¡Ay qué placer!
Salir de él alguna vez.

Por la mañana y por desayuno
Nos dan un quinto de pan francés
Un porrito de té con leche
Que más parece jabón con té
¡Ay qué alegría! & &

Higado frito, mondongo en guiso
Sesos con papas y Bacalao
Y nunca dan más de lo preciso
Porque en la caja dinero no hay
¡Ay qué alegría! & &

Doña Dolores y Angelita
Los dos Marías y Moisés
No nos perdonan en las lecciones
Nos penitencian sin, ni un porqué
¡Ay qué delicia! & &

También hay farsa, calamnia, intriga
Farrá corrida al dos por tres
Por la mañana y por la tarde
Y en la clase del Francés
¡Ay qué delicia! & &

A. P.

¡ Salud Y felicidad!
Cíamionto Civil y Protestante
El Sabado 20 del actual efectuó su legal y Cristiano enlace nuestro particular amigo Don Bernardo Pérez con la virtuosa viuda de Felker.

Fueron padinos de la boda el Señor Coronel Don Juan Medina y su Señora esposa Doña Manuela Lezcano. Entre los numerosos obsequios q' recibió la desposada merece especial mención un Álbum, fan de gusto como de marco, regalo de la Señora del Corone Medina.

El banquete nupcial tuvo lugar en el Hotel Suizo de Monsieur Spil, habiendo quedado los numerosos invitados altamente complacidos y sañefchos tanto de las finas afecciones de los desposados como del inmejorable servicio de dicha Fonda cuyo renombre es por todos conocido.